

20 de octubre - XXIX Domingo del Tiempo Ordinario

Guion Litúrgico - DOMUND 2019



OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS



Monición de entrada

Toda la Iglesia es misionera por su misma naturaleza. Por eso, en la eucaristía, como pueblo de Dios, nos sentimos hermanos de toda la humanidad y, al mismo tiempo, responsables de una misión que debe llegar hasta el último rincón del mundo.

Hoy celebramos la Jornada Mundial de las Misiones. Es un **Domund** muy especial, enmarcado en este Mes Misionero Extraordinario de octubre de 2019, al que nos ha convocado el papa Francisco bajo el lema "**Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo**". Este gran acontecimiento es el inicio de una aventura de fe, oración, reflexión y caridad, que debe culminar en un renovado compromiso con la misión universal como motor y paradigma de toda la vida y misión de la Iglesia.

Sugerencias para la homilía

Con motivo de los 100 años de *Maximum illud*, el gran documento misionero de Benedicto XV, el papa Francisco nos ha invitado a celebrar un **Mes Misionero Extraordinario**. El Santo Padre quiere que despertemos en nosotros la conciencia de la misión *ad gentes* y retomemos con nuevo impulso la responsabilidad de la Iglesia entera en proclamar el Evangelio a todos. La urgencia de este anuncio nos exige una auténtica "conversión misionera", para cumplir el mandato pascual de Jesús: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio" (Mc 16,15).

El lema "**Bautizados y enviados**" nos habla de que todos hemos sido llamados a caminar por el mundo llevando en el corazón, en los labios y en la vida el más precioso regalo: la Buena Noticia de Jesús. Todos los bautizados –y, entre ellos, por supuesto, los jóvenes– hemos de llenar de ardor y pasión misionera nuestra vida. Nuestro espejo son los misioneros, que se entregan a los más pobres para que todos los rincones del mundo donde hay oscuridad se llenen de la luz y el gozo que proyecta la presencia del Resucitado.

La **primera lectura** nos recuerda que la misión de la Iglesia está siempre amenazada; aun así, "el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra" (**salmo**). Para ello envió Dios a su Hijo; por su cruz, "el mal es derrotado por el amor de Aquel que muere por nosotros" (Guía para el MME, p. 149; disponible en <http://www.october2019.va>). De ello dan testimonio las Sagradas Escrituras, que son "la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús" (**segunda lectura**) y fundamento de la misión. El **evangelio** insiste en que "la eficacia de la oración continua, de la súplica constante, de la búsqueda insistente del amor por la verdad y la justicia, forja al discípulo en la misión" (ibíd., pp. 152-3).

Oración de los fieles

- Por el pueblo de Dios, enviado al mundo para ser presencia viva del Señor resucitado, para que experimente la necesidad de ser testigo del Evangelio en todas las periferias. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestras comunidades cristianas, para que se sientan siempre vinculadas, desde la oración, la reflexión y la caridad, a las necesidades de la evangelización del mundo. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los seminarios y noviciados, para que se cultive en ellos, desde el propio carisma, la dimensión misionera de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**
- Por la Iglesia perseguida, tan interpelante en el testimonio de la fe y en la sangre de sus mártires, para que sea un revulsivo en la renovación de nuestras comunidades. **Roguemos al Señor.**
- Por los misioneros, modelos de una Iglesia en salida, para que cuenten siempre con el respaldo de nuestra oración y comunión solidaria. **Roguemos al Señor.**
- Para que la celebración de este Mes Misionero Extraordinario nos lleve a la renovación de las estructuras e impulse en todos nosotros el compromiso de ser "Bautizados y enviados: Iglesia de Cristo en misión en el mundo". **Roguemos al Señor.**

Ofertorio

A continuación presentamos ante el altar las cuatro dimensiones con las que deseamos reforzar nuestra llamada misionera:

- Con esta **imagen de santa Teresa de Lisieux**, Patrona de las Misiones, expresamos nuestro deseo de identificarnos con ella, que supo vivir apasionadamente la unión entre misión y *oración*.
- Este sencillo **bolso [mochila, alforja...]** nos habla del *testimonio* de nuestros misioneros, que, desde la confianza en Dios, caminan ligeros de equipaje, libres para anunciar la Buena Noticia.
- Estas **revistas misioneras [o documentos del Concilio]** simbolizan la importancia de la *formación misionera*, que nos ayuda a vivir el compromiso de ser corresponsables en la evangelización del mundo.
- Esta **hucha** nos habla de la *caridad*, recordándonos que se necesitan medios materiales para realizar una evangelización integral y que "hay más dicha en dar que en recibir".
- Con estos **dones del pan y del vino** presentamos el trabajo y esfuerzo de toda la Iglesia por llegar a ser una familia universal, auténtico Cuerpo de Cristo.

Equipo del MME